

LOS MANUSCRITOS DEL MAR MUERTO

Los manuscritos del Mar Muerto, texto esenita (judíos radicales) de la primera centuria de nuestra época, son objeto de acalorada disputa entre investigadores y arqueólogos. Los textos fueron descubiertos en 1947, en el interior de una vasija, en una gruta próxima al Mar Muerto. Ahora, con su publicación incompleta han surgido voces que gritan "censura religiosa" y "ocultación".

Gran parte de los manuscritos no publicados se conservan en el Museo Rockefeller, de Jerusalén (Israel). La revista "Biblical Archeologic Review" denuncia la ocultación de los textos, fundamentales para conocer la religión judía y los orígenes del cristianismo. Sólo una pequeña parte de los



Copistas, según un grabado alemán de finales del siglo XV

documentos han visto la luz y se ha cerrado el acceso de los investigadores al material inédito.

Sartre y Beauvoir.- Los herederos de Jean Paul Sartre y de Simone de Beauvoir han donado al Estado francés varios manuscritos de interés literario. La donación, que incluye numerosas cartas personales, permite a los herederos de los autores quedar exentos del pago de los derechos de herencia. Entre los manuscritos figuran "La crítica de la razón dialéctica" y "Flaubert o el idiota de la familia". De Simone de Beauvoir figuran "Malentendido en Moscú", "Monólogo" y "La vejez".

"La nube del no saber".- Un clásico de la mística medieval inglesa, "La nube del no saber", atribuido a un clérigo anónimo, ha sido traducido por vez primera al castellano y publicado en Santander. La obra es contemporánea de "Los cuentos de Canterbury", de Chaucer, y los especialistas han encontrado numerosas coincidencias con la obra de San Juan de la Cruz, escrita dos siglos después. Según el traductor, Manuel de la Escalera, los dos autores partieron del "Dionisio", un clásico latino traducido en el siglo IX por el escocés Juan Escoto Erigena.

Cervantes.- La casa de Cervantes en Esquivias (Madrid) ha sufrido el derumbamiento de parte de la techumbre de la bodega. Las dos familias que actualmente la habitan se han trasladado ante el creciente deterioro del edificio. La vieja casona del siglo XVI fue el hogar de Cervantes y Catalina Palacios. En ella escribió, según Astrana Marín, gran parte del Quijote. El edificio fue declarado monumento histórico-artístico en 1971. Cinco años después se declaró de utilidad pública. La

Sociedad Cervantina de Esquivias y el Ayuntamiento esperan ayudas oficiales para restaurar el edificio y convertirlo en museo y biblioteca, sin modificar su estructura.

Libro de doscientos kilos.- "El apocalipsis según San Juan", ilustrado por Salvador Dalí, que pesa doscientos kilogramos, se expuso en Rouen (Francia). La cubierta, puerta de bronce esculpida por Dalí, lleva esmeraldas y diamantes. El libro, propiedad de un particular, fue presentado por la galería Carnes. En el trabajo de la ilustración, que duró de 1948 a 1951, intervinieron también Bernard Buffet, Georges Mathieu y Leonor Fini.



Donación de cartas.- Un familiar de Luis Zulueta (Barcelona, 1878-Nueva York, 1964), ex ministro de Exteriores durante la II República, ha donado a la Biblioteca Nacional, de Madrid, un conjunto de cartas de políticos e intelectuales españoles. Las cartas están firmadas por Melquíades Álvarez, Pri-

mo de Rivera, Giner de los Ríos, Cosío, Azcárate, Cambó, Eduardo Marquina, Amós Salvador, Santiago Alba, Moret, Romanones, Castelar, Pablo Iglesias y Antonio Cánovas del Castillo.

Fundación Botín.- Federico Sopena ha nombrado heredera universal de todos sus bienes a la Fundación Botín, que incluyen la biblioteca del sacerdote, compuesta de cinco mil volúmenes, algunos de gran valor histórico. La biblioteca reúne obras relacionadas con la trayectoria musical de Sopena, "aunque hay volúmenes importantes de filosofía y etiología, que podrán servir mucho a los sacerdotes cantabros". También tiene un gran apartado sobre literatura española y universal.

700.000 títulos.- Las bibliotecas de Barcelona doblarán el número de volúmenes en los próximos seis años, hasta alcanzar setecientos mil títulos. La actual red de bibliotecas populares de Barcelona está integrada por treinta y dos centros, de los que dieciocho pertenecen a instituciones públicas (Ayuntamiento y Diputación), mientras que el resto pertenece a entidades financieras. Para compensar el déficit de la ciudad, el área de Cultura establece como prioridades la creación de diez bibliotecas de distrito y la captación de fondos. En la actualidad, las bibliotecas barcelonesas reúnen en conjunto un total de trescientos veinticuatro mil volúmenes. El Colegio de Bibliotecarios y Documentalistas estima que, para una población como Barcelona, se necesitaría un fondo de más de un millón doscientos mil volúmenes.